



Porque para vosotros es la promesa Del Espíritu Santo

Hechos 2:16-18 “Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: 17 Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; 18 y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.

El profeta Joel habló acerca del derramamiento del Espíritu Santo. Dios había revelado al profeta acerca de este gran acontecimiento sobre todo aquel que invoque el Nombre del Señor. El profeta Joel habló que este mover traería una activación de los dones y de las operaciones del Espíritu Santo entre el pueblo de Dios. Esta profecía es una promesa continua para todos los que acepten a Jesucristo como Señor y Salvador, porque todos los creyentes pueden y deben ser llenos del Espíritu Santo.

Derramaré mi Espíritu sobre toda carne. Hechos 2:17 “Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños;”

Los postreros días, se refiere a los días de Cristo en la tierra en adelante. Hoy estamos viviendo en esos postreros días.

La promesa del derramamiento inicia el día de Pentecostés, pero no se limita solamente a ese día, sino que de ahí en adelante el Espíritu Santo sigue llenando a todos los creyentes en Cristo Jesús.

Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán. Esta declaración quiere decir tanto hombres como mujeres, los que son llenos del Espíritu Santo profetizarán; sus lenguas son usadas para glorificar a Dios y profetizar de las maravillas de él. Esta es una declaración de la activación de los dones del Espíritu, que viene seguida del derramamiento del Espíritu Santo.

Vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Dios dará sueños, y visiones; estas revelaciones se darán a aquellos que buscan constantemente su presencia, a aquellos que son llenos del Espíritu Santo, que viven de acuerdo a la palabra de Dios, que temen a Dios todos los días de su vida.

Sobre mis siervos y sobre mis siervas. Hechos 2: 18 “y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán”.

Todos los que pertenecen al reino de Dios, todos aquellos que han dado su vida a Jesucristo, todos los que gozan de la salvación de su alma, que han tenido ese encuentro con Jesús, tiene esta promesa del derramamiento del Espíritu Santo, y profetizarán.

Dios promete derramar de su Espíritu sobre toda carne, sobre los ancianos, sobre los jóvenes, sobre sus siervos y sobre sus siervas, y declara que profetizarán. Esto es grandioso y extraordinario. Si ya fuiste bautizado en el Espíritu Santo, entonces debes seguir llenándote cada día de él; hay que ser lleno del Espíritu Santo todos los días.

El derramamiento del Espíritu Santo es para todos los que creen. Hechos 2:39 “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.”

La promesa no es para algunos; el derramamiento del Espíritu Santo es para todos los que han creído en el Señor Jesús y le han recibido como su Salvador. Si aún no has recibido esta promesa del Espíritu Santo, es importante que la busques en oración, y que la pidas a Dios. No dejes de buscarla hasta que la recibas. El Espíritu Santo te anhela; el Señor quiere llenarte. Hoy es el día para que busques esa promesa por excelencia, hoy es el día para que seas lleno del Espíritu Santo, hoy es el día para que seas investido de poder desde lo alto. Hoy es el día para que recibas el Espíritu Santo.

AGENDA IGLESIA MAS QUE VENCEDORES

SANTA CENA PARA TODOS

31 DE MARZO 6:00 P.M.

RETIRO DE NUEVOS

DEL 22 AL 24 DE MARZO (FINCA DE VILLA GRECIA)

SEMINARIO DE MUJERES

DEL 12 AL 13 DE ABRIL (YA SE DEBEN INSCRIBIR)

RETIRO DE VARONES

DEL 26 AL 28 DE ABRIL (FINCA DE VILLA GRECIA)



Y de repente vino del cielo Un estruendo

Lectura Hechos 2:1-4 *Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. 2Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; 3y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. 4Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.*

Aprender Hechos 2:4

El día de pentecostés era la celebración de la fiesta solemne de la cosecha, donde el pueblo se alegraba delante de Dios y traía ofrenda a Dios según hubiese sido bendecido. Los judíos fielmente celebraban esta fiesta de los cincuenta días; y justo cuando llegó el día de pentecostés, estaban todos unánimes juntos; de repente vino el derramamiento del Espíritu Santo.

Los discípulos obedecen el mandato de Jesús. **Hechos 1:12-13** Después de ver a Jesús irse al cielo, los que estaban en el monte volvieron a Jerusalén en obediencia al mandato de Jesús; y cuando llegan suben al aposento alto donde moraban los discípulos. Ellos van a esperar la promesa del Padre, y permanecen juntos.

Y perseveraban unánimes en oración y ruego. **Hechos 1:14,15** Los discípulos, y los que estaban en el aposento alto, que eran como unos ciento veinte, no solamente oraban y rogaban, sino que perseveraban unánimes, ellos anhelaban la promesa, y saben que debían estar unidos, tener el mismo sentir y estar de acuerdo, para poder orar y rogar a Dios por la promesa. Había perseverancia, en buscar la promesa del Padre; ellos estaban dispuestos a permanecer en oración todo el tiempo que fuera necesario, pero ellos querían recibir el Espíritu Santo. Ellos no se rindieron, ni desmayaron, porque creyeron al Señor y le obedecieron. Creyeron que iba a enviar la promesa del bautismo en el Espíritu Santo; creyeron que el otro Consolador vendría: creyeron lo que Jesús les dijo: que serían bautizados con el Espíritu Santo, dentro de no muchos días. Por eso perseveraban unánimes en oración y ruego.

Al igual que los que estaban reunidos en el aposento alto esperando ser bautizados con el Espíritu Santo, cada creyente en Jesucristo debe perseverar unánime en oración y ruego, hasta ser llenos del Espíritu Santo.

Cuando llegó el día de Pentecostés. **Hechos 2:1** *Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.*

Había unidad, estaban juntos; no había contiendas, no había divisiones, no había desacuerdos. Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban unánimes juntos. Dios envía su bendición y salvación donde hay unidad.

Y de repente vino del cielo. **Hechos 2:2** *Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;* Los que estaban reunidos en el aposento alto, estaban esperando la promesa del derramamiento del Espíritu Santo. Ellos habían recibido mandamiento de Jesús de que no se fueran de Jerusalén hasta que fueran investidos del poder desde lo alto. Los que estaban reunidos perseveraban en la oración, y en la búsqueda de la promesa del Padre. Y de repente vino del cielo un estruendo, eso fue como una ráfaga de viento impetuoso, un ruido fuerte, que soplaba. De repente Dios envió su promesa; de repente vino del cielo el Espíritu Santo; de repente vino sobre aquellos ciento veinte la promesa tan esperada. Vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba y lleno toda la casa. Cuando el Espíritu Santo sopla, es para llenar.

Lenguas repartidas como de fuego. **Hechos 2:3** *y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.*

La llegada del Espíritu Santo fue extraordinaria, maravillosa, sobrenatural. Sobre cada uno de los que estaba en el aposento alto, se les aparecieron lenguas como de fuego. ¡Llegó el Espíritu Santo! ¡Vino el otro Consolador! Cuando vino el día de Pentecostés estaban todos unánimes juntos, y de repente vino del cielo el derramamiento del Espíritu Santo.

Y fueron todos llenos del Espíritu Santo. **Hechos 2:4** *Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.*

Los ciento veinte reunidos, los que estaban perseverando unánimes en oración y ruego; los que en obediencia al Señor no se fueron de Jerusalén, sino que se quedaron y esperaron la promesa, todos ellos fueron llenos del Espíritu Santo; todos fueron bautizados con el Espíritu Santo, como el Señor lo había dicho.

Y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. Una de las manifestaciones notables del bautismo en el Espíritu Santo, es el hablar en otras lenguas. Todos aquellos que fueron bautizados con el Espíritu Santo, comenzaron a hablar en otras lenguas.

El Señor quiere llenar con el Espíritu Santo a todos los creyentes; solo que cada uno tiene que pedirlo, y buscarlo. Todos los que se arrepienten de todos sus pecados, y se convierten a Jesús, recibirán el don del Espíritu Santo. **Hechos 2:38** *Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.*